

A vueltas con el pragmatismo: Ferrater Mora y Eugeni d'Ors

Marta Torregrosa y Jaime Nubiola¹
jnubiola@unav.es y mtorreg@unav.es
(Universidad de Navarra)

En la formación de Eugeni d'Ors tuvo un papel decisivo su estancia en París entre 1906 y 1910. En París descubre las ciencias experimentales, la biología, la psicología experimental, asiste a clases de Émile Boutroux y llega a conocer incluso a William James. En aquellos años —escribió Jardí— d'Ors "experimentó la seducción de las doctrinas de los pragmatistas norteamericanos Peirce y James"². En diciembre de 1907 en una glosa titulada "Pragmatisme" Xenius se define a sí mismo como un pragmatista, movido por los mismos afanes de los pensadores norteamericanos, a los que aspira a superar mediante el reconocimiento de una dimensión estética de la acción humana no reductible a la meramente utilitaria³, aunque con el paso de los años tenderá a rechazar a aquella adscripción.

El objetivo de esta comunicación es una aproximación al pragmatismo de Eugeni d'Ors a través de la obra de Ferrater Mora. Ferrater fue un buen conocedor del pensamiento orsiano. Lo consideró desde su juventud como su "admirado maestro"⁴: en 1937 participó en la confección de un *Petit Vocabulaire de Philosophie Orsienne*; en 1941 incluyó una voz sobre d'Ors en la primera edición de su *Diccionario de Filosofía* y en 1946 publicó "Eugeni d'Ors o esquema d'una filosofía", que sería incorporado con algunas modificaciones en *El llibre del sentit* (1947) y en *Les formes de la vida catalana* (1955).

Para dar cuenta de esto, organizaremos nuestra exposición en tres secciones: 1º) Lo que escribe Ferrater Mora sobre el pragmatismo de d'Ors; 2º) La superación orsiana del pragmatismo en el *Diccionario* de 1958, para concluir 3º) con una breve valoración final.

¹ Estamos agradecidos a Ángel d'Ors por su estímulo intelectual para la preparación de esta comunicación. También debemos gratitud por su ayuda a Llorenç Codern (Arxiu Nacional de Catalunya), a Jaume Nubiola Vilumara y a Enric Trillas. Para una visión general del pensamiento del joven d'Ors debe acudir al libro de M. Torregrosa, *Filosofía y vida de Eugenio d'Ors: etapa catalana, 1881-1921*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 2003.

² E. Jardí, *Eugenio d'Ors. Obra y vida*, Aymá, Barcelona, 1967, 344.

³ "... el Glosador és també, en la mida de les seves forces, un «pragmatista», i la mateixa palpitació dels temps que mou als pensadors nord-americans l'empeny. Només difereix de la general doctrina d'aquests en un punt: en que, així com ells repugnen a la Lògica sistemàtica, a la Construcció, reduint-se a una metafísica «improvisadora», el Glosador, per una indestructible «fe estètica», creu profundament en l'eficàcia de les Construccions i troba en sa mateixa Harmonia, en sa bellesa, raó més forta de sa «utilitat»...". E. d'Ors, "Pragmatisme", 20-XII-1907, en *Glosari 1906-1907*, Barcelona, Quaderns Crema, 1996, 730.

⁴ Por ejemplo, en las cartas de Ferrater a d'Ors de 3.III.35, 4.X.35, 1.II.36, 30.IV.36 y 12.IX.36 que se conservan en el Arxiu Nacional de Catalunya reflejan bien la honda y expresamente reconocida influencia del pensamiento de d'Ors en el joven Ferrater.

1. El pragmatismo de Eugeni d'Ors visto por Ferrater Mora

Ferrater afirma en las tres primeras ediciones del *Diccionario de filosofía* que Eugeni d'Ors "se inclinó en sus primeros tiempos al pragmatismo" (DF, 1941, 403). Sin embargo, en la cuarta edición matiza esta idea y afirma que "la primera contribución filosófica importante de d'Ors consistió en un *intento de superación del pragmatismo*⁵ que le condujo pronto a la afirmación de un intelectualismo de nuevo cuño en el cual veía la característica principal de todo el movimiento que con frecuencia llamó el *novecentismo*" (DF, 1958, 1010).

La entrada original de 1941 es breve comparada con la extensión que alcanzará en ediciones posteriores, pero proporciona una introducción rigurosa y acertada al pensamiento orsiano⁶. Ferrater resume la tesis central de *La filosofía del hombre que trabaja y que juega* —el *seny*— y la pone en relación con los trabajos posteriores sobre la ciencia de la cultura y la angeleología, dando muestras de conocer muy bien el desarrollo del pensamiento orsiano⁷.

Ferrater da cuenta de sus razones para la filiación pragmatista de d'Ors en el artículo "*Eugeni d'Ors o esquema d'una filosofía*" de 1946⁸. Advierte allí Ferrater que el sentido de una filosofía no puede desligarse del contexto humano e histórico en el que se desarrolla y defiende que la filosofía orsiana surge del diálogo que mantiene con las corrientes intelectuales que a comienzos de siglo se difunden en Europa. Los primeros trabajos de d'Ors, escribe Ferrater, nacen como reflexión al dilema entre el predominio 'imperial' de la ciencia y la consiguiente desaparición de la filosofía, por una parte — que es la actitud representada por el *positivismo*— o la defensa a toda costa de la filosofía y el consecuente hundimiento de la ciencia, por otra, que es la actitud representada por el *idealismo*⁹. En esa disyuntiva, d'Ors ensaya con espíritu integrador una síntesis de ambas actitudes:

El que es tractava de fer, però, era salvar ambdós extrems i mostrar en quina mesura els fets de la ciència són determinats per la llibertat (de la persona¹⁰) in en quina no menys important proporció la llibertat és coartada pels fets que estudia la ciència (FVC, 177).

Ferrater señala que la integración de esta alternativa es el punto de arranque de la filosofía de Eugeni d'Ors y sitúa en *La fórmula biológica de la lógica* (1910) el primer atisbo original de solución. En aquel trabajo d'Ors estudiaba la facultad cognoscitiva como actividad orgánica, como fenómeno vital. La razón es una *diastasa*

⁵ El subrayado es nuestro.

⁶ Para la reacción de d'Ors a su entrada en la primera (y segunda) edición del *Diccionario*, véase su artículo "Crónica de las ideas en 1945", *La Vanguardia*, 1 enero 1946, y la carta de Ferrater de 6 de febrero de ese año.

⁷ "Yo quisiera —escribía Ferrater a d'Ors el 1 de febrero de 1936— redactar un estudio un poco extenso en el que se estudiara cuidadosamente su pensamiento desde sus comienzos hasta su actual culminación, sin olvidar las conexiones histórico-filosóficas indispensables en tales trabajos. Creo ver en su filosofía la superación de muchos graves problemas que incitaron a reflexión a las más finas cabezas filosóficas del siglo y, sobre todo, una gran síntesis de las más profundas corrientes intelectuales de Occidente" (Fons nº 255, Arxiu Nacional de Catalunya).

⁸ "Eugeni d'Ors o esquema d'una filosofía", *Germanor*, Santiago de Chile, nº 503, enero 1946, 24-27, y nº 504, febrero 1946, 24-27. Será recogido con el título "Eugeni d'Ors: Sentit d'una filosofía", en *El llibre del sentit*, Pi de les Tres Branques, Santiago de Chile, 1948, 71-89, y en las ediciones segunda y tercera de *Les formes de la vida catalana*, Selecta, Barcelona, 195-209, y Selecta, Barcelona, 175-185 [FVC] respectivamente. La traducción al castellano se publicó como "Eugenio d'Ors: Sentido de una filosofía" en *Índice*, nº 100-101, mayo-junio 1956, y una versión revisada en *Obras selectas*, Revista de Occidente, Madrid, 1967, vol. 1, 189-197. Fue incluidotambién en E. d'Ors, *El secreto de la filosofía*, Tecnos, Madrid, 1998, 11-18 [SF].

⁹ Cf. J. Ferrater Mora, "Eugeni d'Ors: Sentit d'una filosofía", *Les formes de la vida catalana*, 176.

¹⁰ Añadido en la traducción al castellano, "Eugenio d'Ors: Sentido de una filosofía", SF, 14.

que descompone —digiere, neutraliza— el efecto tóxico que tienen para el organismo vivo las excitaciones procedentes del medio. Y la lógica —sistema de conceptos que resulta de esa actividad— es por tanto una *inmunidad*; un mecanismo de defensa adquirido que se va construyendo por transformación y por asimilación de los elementos agresores¹¹. Esta concepción de una *lógica biológica* incorpora algunas de las ideas del empirio-criticismo de Ernst Mach y Richard Avenarius sobre el conocimiento y la economía del pensamiento: la lógica es un instrumento de defensa para asegurar la propia persistencia en la vida¹².

A juicio de Ferrater, este carácter instrumental que d'Ors asigna a la razón le lleva a un *biologismo*¹³, que en el *Diccionario* había definido como una forma de pragmatismo¹⁴. Para Ferrater la orientación instrumentalista y biológica es el tributo que d'Ors está obligado a pagar por hacer una filosofía capaz de auscultar el palpito de los tiempos¹⁵. Sin embargo, lejos de ser solo el precio de la entrada en la comunidad filosófica del momento, Ferrater interpreta esta coincidencia como el impulso necesario para la aspiración de d'Ors de "fundar un sistema intelectualista capaz de abrir horizontes sin límites a la libertad y a la acción" (*SF*, 15). Para Ferrater no hay en la afinidad con el pragmatismo un oportunismo histórico, sino una circunstancia asimilada profundamente que fue proseguida en el desarrollo de su pensamiento. "La «filosofía del hombre que trabaja y que juega» no fue totalmente abandonada, antes se convirtió en uno de los varios pilares encargados de sostener tan ambiciosa arquitectura" (*SF*, 15).

Ferrater consigue explicar el sentido —lo original— de la filosofía de Eugenio d'Ors al encontrar la continuidad de su pensamiento. La orientación biológica de la razón no es un trabajo sin conexiones con el resto de la producción orsiana. Muy al contrario, la aplicación de la biología al estudio del conocimiento es la primera tentativa de d'Ors para responder a la pregunta acerca de cómo se integra la vida en la razón. La comprensión orgánica y utilitaria de la facultad del conocimiento se desarrolla hasta una filosofía que trata de conocer la realidad sin prescindir de la libertad —la fuente de la novedad— y de la acción.

Esta apuesta de d'Ors por la acción ha de interpretarse al menos en tres sentidos. En primer lugar la defensa del pensamiento como un buen negocio vital¹⁶. En segundo lugar, la dimensión activa y creadora del pensamiento¹⁷; y por último —y como consecuencia de lo anterior—, la apuesta decidida por resaltar la dimensión subjetiva del conocimiento. El conocimiento no puede explicarse como la ejecución automática

¹¹ Cf. P. Pérez-Illarbe, "La idea de ciencia de Eugenio d'Ors", *Anuario Filosófico*, XL/2, 2007, 393.

¹² Cf. E. d'Ors, *La filosofía del hombre que trabaja y que juega*, (1914), Madrid, Libertarias, 1995, 101-2.

¹³ "El carácter instrumental de la raó, que serà portat fins a l'èxtrem pel pragmatisme, i àdhuc per certes formes de l'existencialisme, és enèrgicament destacat per l'Eugeni d'Ors, que sembla orientar-se en aquesta primera època devers un biologisme". J. Ferrater Mora, *FVC*, 177. Tanto J. Roura como Colomer sostuvieron esta conexión de d'Ors con el biologismo y la influencia del pragmatismo en los primeros trabajos orsianos: J. Roura, "La etapa barcelonesa de Eugenio d'Ors", *Actas del III Seminario de Historia de la Filosofía Española*, Universidad de Salamanca, 1983, 355-364, y E. Colomer, "Aproximació a Eugeni d'Ors", *Enrahonar*, 7-8, 1984, 47.

¹⁴ "Debería darse el nombre de *biologismo* a una forma pragmática que hace radicar el conocimiento y el saber en la utilidad biológica. Esta forma es representada ante todo por los teóricos de la economía del pensamiento (Mach), por algunos representantes de la filosofía de la inmanencia (Schuppe, Schubert-Soldern) y por el ficcionalismo de Hans Vaihinger". J. Ferrater Mora, "Pragmatismo", *DF*, (1941), 432.

¹⁵ "Bajo esta frase estremecida pueden entenderse al menos dos cosas: una, el esnobismo del "estar al día" y aun del "estar a la hora"; otra, el deseo de recoger los hilos de varias tradiciones filosóficas para proseguirlos y tejer con ellos un tapiz filosófico flamante". J. Ferrater Mora, "Eugenio d'Ors: Sentido de una filosofía", *SF*, 14.

¹⁶ Cf. M. Torregrosa, *Filosofía y vida de Eugenio d'Ors*, 281-282.

¹⁷ Cf. J. Nubiola, "Eugenio d'Ors: Una concepción pragmatista del lenguaje", *Revista de Filosofía*, VIII, nº 13 (1995), 49-56.

de unas reglas, sino que ha de admitir y dar explicación de cómo en los procesos lógicos cabe con mayor o menor medida introducir una manera personal y flexible —nueva— de llevarlos a cabo. En este sentido, no cabe renunciar a la dimensión histórica de la verdad, porque es el reflejo de la libertad de cada ser humano que se define contra la realidad que es resistencia¹⁸.

2. La superación del pragmatismo en el *Diccionario de filosofía*

En el año 1951 Eugeni d'Ors hace al menos dos menciones a su entrada en el *Diccionario* de Ferrater. La primera, sin haber leído todavía la tercera edición que saldría en aquel mismo año, el 10 de enero en la serie "Estilo y cifra" de *La Vanguardia*:

No me da empacho el declarar que de la referencia que a mí concierne en este *Diccionario* no puedo estar contento. El artículo reseña tan sólo algunos de mis trabajos iniciales, y aun respecto de los mismos la interpretación ha de pecar algo de errónea cuando atribuye una nota de pragmatismo a alguien cuya primera tarea filosófica consistió en plantarse contra el Pragmatismo, y ya en la época en que éste dominaba, subrayar la naturaleza indispensablemente estética de la generalización científica¹⁹.

Y en diciembre de 1951, tras haber leído su entrada en la tercera edición, escribe de nuevo en su sección de *La Vanguardia*:

En el artículo que personalmente me concierne un encabezamiento da como dominante, en mis primeros trabajos una nota de pragmatismo que, si acaso, vendrá dada por algún comentario periodístico; no por un estudio suficiente y formal. Lo cierto es que mi primer trabajo de índole filosófica, una comunicación al Congreso de Heidelberg, titulada «El residuo en la medida de la ciencia por la acción», era una revisión de combate contra la tesis pragmatista que pretendió ver, en la segunda, la fuente y origen de la primera. Yo quise demostrar entonces, y tal ha sido uno de los «leit-motiven» de mi mayor insistencia que, al tratar de explicar el conocimiento por la práctica, permanecía sin razón un residuo de carácter estético y más bien lúdico, cifrado en una ausencia de necesidad²⁰.

Pocos días después Ferrater escribe a d'Ors desde Bryn Mawr College la carta que transcribimos parcialmente²¹:

Acabo de llegir a *La Vanguardia* l'article on de manera tan gentil parleu de la darrera edició del meu *Diccionario*. Les vostres paraules em compensen de sobres la meva tasca, que a estones ha esdevingut realment feixuga. En la meva persistència haureu endevinat, però, un fervent adepte de la vostre doctrina sobre la Santa Continuitat.

¹⁸ Cf. M. Torregrosa, "El pragmatismo en el pensamiento de Eugenio d'Ors", 383–384. Una explicación de las claves antropológicas del pensamiento de Eugenio d'Ors puede encontrarse en M. Torregrosa, "El diálogo comunicativo como fuente de saber. Claves antropológicas del intelectualismo post-pragmático de Eugenio d'Ors" en J. F. Sellés, *Propuestas antropológicas del siglo XX*, Eunsa, Pamplona, 2007, vol. II, 113–126.

¹⁹ E. d'Ors, "Crónica de las ideas en 1950". El texto está disponible online en "Eugenio d'Ors. Vida y obra": <http://www.unav.es/gep/dors/cronicaideas10.htm>

²⁰ E. d'Ors, "Un Diccionario filosófico", *La Vanguardia*, 12 de diciembre de 1951, 5. En la glosa de 1907 titulada "Pragmatisme" (ver n. 3) y en el artículo "Habla Eugenio d'Ors", *La Catalunya*, 8 de febrero de 1908, 93 Eugeni d'Ors declaraba explícitamente su conexión con el pragmatismo. Cf. M. Torregrosa, "El pragmatismo en el pensamiento de Eugenio d'Ors", *Anuario Filosófico*, XL/2, 2007, 373–387.

²¹ Carta de J. Ferrater Mora a Eugeni d'Ors, 23.XII.51, Fons n° 255, Arxiu Nacional de Catalunya.

Us agreixo molt de cor el vostre article. I us agreixo també les objeccions que em feu quant a l'exposició de la vostra filosofia. Reconec que teniu tota la raó: que la vostra comunicació —que he tornat a llegir suava— al Congrés de Heidelberg, fa invàlides i errònies les meves primeres línies. Tindrè molt presents les vostres observacions en una edició pròxima.

Efectivamente en la cuarta edición (1958, 1010) Ferrater modifica esas primeras líneas y en lugar de afiliar a d'Ors con el pragmatismo, ahora escribirá:

La primera contribución filosófica importante de d'Ors consistió en un intento de superación del pragmatismo que le condujo pronto a la afirmación de un intelectualismo de nuevo cuño en el cual veía la característica principal de todo el movimiento que con frecuencia llamó el *novecentismo*.

Tal como había explicado Ferrater unos años antes:

La superació del pragmatisme, que l'Ors de bell antuvi es proposava, esdevenia, per consegüent, possible per mitjà d'una primacia de l'acció que de cap de les maneres no coincideix amb una acció exclusivament «activa» (FVC, 179).

Y en la versión castellana añade:

La «superación del pragmatismo» consiste en afirmar que hay una acción que topa de continuo con un límite. Por lo demás, la inteligencia podría ser considerada asimismo como una forma de tal «acción», y hasta como su forma suprema, porque siendo una «resistencia a la resistencia» permite revelar la estructura de la realidad (SF, 15-16).

El intelectualismo orsiano supera al pragmatismo porque reconoce la dimensión utilitaria de la razón y apuesta por incorporar la acción en el conocimiento, pero aun añade algo más. Con esa superación d'Ors sobrepasa el límite que marca la acción utilitaria como medida única para el conocimiento, pues al otro lado de ese límite hay un ámbito para otro tipo de acción —"que no coincide con una acción exclusivamente *activa*"— que es de naturaleza estética²². D'Ors entiende que la posición pragmática ante el conocimiento es incapaz de comprender la vida²³, en el sentido de lo que la vida tiene de novedad por encima de las necesidades. Por esta razón, Ferrater apunta muy acertadamente que "las tesis «arbitrarias» y «esteticistas» de d'Ors adquieren, así, sentido filosófico. En todo caso, aparecen de este modo menos «dandistas» y «wildeanas» de lo que podía presumirse" (SF, 16).

La superación del pragmatismo lleva al descubrimiento del residuo de naturaleza estética. Y es en este intento de superar una visión del conocimiento exclusivamente utilitarista donde d'Ors encuentra necesario dejar un espacio para la belleza. Los aspectos estéticos de los trabajos filosóficos de Eugeni d'Ors hay que entenderlos en este sentido: son el resultado de reconocer que la necesidad no explica toda la realidad y que junto a ella existe una dimensión lúdica, lujosa, resultado de un sobrante de fuerzas. En última instancia, es esa superación del pragmatismo la que llevará a d'Ors a ocuparse del arte como contrapunto a la ciencia.

²² Cf. M. Torregrosa, "Eugenio d'Ors y la superación del pragmatismo", En Carlos X. Ardavín, Eloy E. Merino y Xavier Pla (eds.), *Oceanografía de Xènius. Estudios críticos en torno a Eugenio d'Ors*, Universitat de Girona–Richenberger, Kassel, 2005, 89–98.

²³ Cf. J. Farrerons, "Eugenio d'Ors y la biología", *Homenaje a Eugenio d'Ors*, Editora Nacional, Madrid, 1968, 98.

3. Conclusión

No parece trivial que Ferrater haya usado la expresión "intento de superación" en la revisión de su entrada en el *Diccionario*. Expresa lo que d'Ors se propuso, aunque quizá no resulte del todo claro que lo consiguiera. Al identificar la clave del pensamiento orsiano, Ferrater es capaz de situar el lugar que su pensamiento ocupa en el siglo XX. Mientras la historia de la filosofía lo ha juzgado con extrañeza y lo ha considerado un *outsider*, Ferrater lo incluyó en su *Diccionario* desde la primera edición en 1941. Ferrater logra describir el pensamiento orsiano en lo que tiene de original, y también en lo que tiene de común a otros. Ferrater añade a lo original del pensamiento de d'Ors un marco de referencia con el que poder interpretarlo en relación a las corrientes de pensamiento con las que tiene una importante deuda.

Aunque d'Ors no quiso que lo llamaran pragmatista —porque lo entendía como una corriente anti-intelectualista²⁴—, pensamos que su *superación* no abandona el pragmatismo, o al menos, no abandona los elementos centrales del pragmatismo original de Charles Peirce y William James. Nos parece que puede interpretarse el término "superación" en un sentido integrador: para superar algo hace falta pasar por ese algo, sobrepasarlo, sin que sea necesario abandonarlo por completo. Pensamos que en el horizonte del pragmatismo es posible entender mejor a Eugeni d'Ors, tanto su pensamiento en la etapa catalana, como en los años más tardíos de dedicación preferente a la estética. En el horizonte del pragmatismo la estética se convierte en una tarea genuinamente filosófica.

²⁴ "El intelectualismo a que aspiramos es post-pragmático y tiene en cuenta el pragmatismo. Las verdaderas adquisiciones que el pragmatismo ha traído a la Filosofía, las juzgamos incontrovertibles: sabemos por él, ya de un modo definitivo, que la imagen que nuestra razón nos da de la realidad es menos rica y menos vasta que la realidad misma... Pero la filosofía del hombre que trabaja y que juega nos trae la noción de que aquella imagen, con no ser completa y rigurosamente fiel, es *lo mejor* de la realidad, *lo mejor* para nosotros, porque sin ella la realidad nos intoxicaría, nos haría perecer, nos absorbería". E. d'Ors, *La filosofía del hombre que trabaja y que juega*, 62-3.